



## RECUPERAR LA HISTORIA FRANCISCA BUSTOS JIMÉNEZ, 1913-1944 (1ª PARTE)

Mercedes LAGUNA GONZÁLEZ

Fecha de recepción: 19 de abril de 2019.

Fecha de aceptación: 31 de mayo de 2019.

### Resumen

Exponemos<sup>1</sup> la primera parte de la historia de Francisca Bustos Jiménez, científica y docente; valiente y comprometida siempre con las personas de su entorno. Nacida en Huéscar en 1913, fue la primera universitaria de su ciudad y de su comarca –entre las pioneras de Granada y Andalucía–, que, además, ejerció como profesora ayudante de prácticas de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la UGR de 1933 a 1935. Presentamos aquí sus años de estudiante universitaria; subrayamos la relación de respeto mutuo que le unía con sus profesores, en especial, con don Jesús Yoldi<sup>2</sup>, de Química General<sup>3</sup>. Destacamos su sintonía con los presupuestos de la Institución Libre de Enseñanza, transmitida a través de las actitudes solidarias y el amor a la ciencia y la cultura de su padre<sup>4</sup>. También indica su cercanía a la ILE el que conviviera –y compartiera ideales– con las mujeres de vanguardia de la Residencia de Estudiantes femenina<sup>5</sup> de Madrid, en donde se hospedó en 1936 para preparar oposiciones a cátedra.

Los años de la guerra y de la posguerra fueron muy difíciles para Paquita Bustos: con veinticinco años fue acusada por dos estudiantes ante las autoridades franquistas, lo que condujo a la apertura de un expediente de depuración y a un doloroso y lento proceso político-administra-

tivo para conseguir ser rehabilitada en la docencia (y no perder la libertad y la vida en el intento). Como científica, fue química, matemática y farmacéutica; y como docente, maestra de Primaria y profesora<sup>6</sup> de bachillerato.

**Palabras clave:** Francisca Bustos, Pionera, Universitaria, Científica, Facultad de Ciencias, UGR, Institución Libre de Enseñanza (ILE), Mujeres de vanguardia, Profesora de Bachillerato, Matemáticas, Expediente de depuración. Rehabilitación.

### Abstract

This article gathers the first part of the story of Francisca Bustos Jiménez, a woman scientist and teacher born in Huéscar in 1913, who was brave and always committed to the people around her. She was the first university woman in her city and one of the first in her region –among the female university pioneers of Granada and Andalusia–, who also worked as an internship professor in the Department of Mathematics in the Faculty of Science of Granada from 1933 to 1935. We present here her years as a university student; emphasizing the relationship of mutual respect with her professors, especially with the Professor of General Chemistry, Don Jesus Yoldi. We highlight her attunement

<sup>1</sup> Es el primero de una serie de dos artículos sobre Francisca Bustos Jiménez.

<sup>2</sup> Un artículo de 2017 ha recuperado recientemente la historia del profesor Jesús Yoldi: su labor como investigador y profesor universitario, y el fatal desenlace de su fusilamiento, en octubre de 1936, por oponerse al nombramiento del nuevo rector.

<sup>3</sup> Hecho que le permitió poder pasear por la Alhambra con Madame Curie durante su viaje a España en abril de 1931.

<sup>4</sup> Quien hizo todo lo posible –junto a su esposa– para que sus dos hijas (Carmen y Paquita) estudiaran en la Universidad, con las mismas oportunidades y en las mismas condiciones que su hijo Paco.

<sup>5</sup> Allí convivió con la directora, María de Maeztu, y con las granadinas Isabel García Lorca y Laura de los Ríos.

<sup>6</sup> Tanto en la época de la República como durante la guerra, en la etapa del gobierno franquista, incluso en los primeros años de la democracia.



to the budgets of the Institution of Free Education (ILE), transmitted through the solidarity attitudes and love of science and culture of his father, and received from the teaching and methodology of some of her teachers. In the same way, it indicates the proximity to the convictions of the IFE the fact that she lived—and shared ideals—with the avant-garde women of the Female Student Residence of Madrid, where she stayed in 1936 to prepare the oppositions to the Cathedra

The war years and the first years of the postwar period were especially difficult for Paquita Bustos: she was twenty-five-years-old when she was accused by two students to the local authorities of the Franco government, which led to the opening of a depuration file and a painful and slow political-administrative process to get rehabilitated in teaching (and not lose her freedom and life in the attempt). As a scientist, she was a chemist, mathematician and pharmacist; and from her teaching facet, she also worked as a high school and primary education teacher.

**Keywords:** Francisca Bustos, Pioneer, University, Scientific, Faculty of Science, UGR, Institution of Free Education (ILE), avant-garde women, Baccalaureate Professor, Mathematics, Depuration file, Rehabilitation.

Arriba, Paquita Bustos a la edad de 22 años en la época en la que estuvo en la Residencia de Estudiantes de Madrid; a la derecha, Paquita, Paco y Carmen (5, 4 y 7 años respectivamente).



### 1.- Huéscar, primer cuarto del siglo XX. El comienzo

María Francisca Bustos Giménez nació el 18 de noviembre de 1913 en Huéscar, provincia de Granada. Hija de Pedro Bustos Salazar, médico forense, y de Matilde Giménez Muñoz. Los documentos oficiales le cambiaron pronto el apellido, tanto a la familia de su madre como a ella. En los expedientes académicos y profesionales, en los archivos, el apellido Giménez se transcribía como “Jiménez” por el uso habitual en la provincia<sup>7</sup>. Por tanto, como en las fuentes documentales aparece

el apellido escrito con jota, utilizaremos, a partir de ahora esa grafía.

Doña Paquita Bustos (nombre con el que se la conoce en Huéscar) comenzó en el colegio antes de la edad acostumbrada (a los dos años y medio): quería aprender a leer y jugar con los números, deseaba aprender, como su hermana mayor, Carmen, lo que decían los libros, sus dibujos, sus letras y sus signos. *Aprende a leer pronto y muestra gran habilidad con los números, para asombro y regocijo de las monjas. Al poco tiempo, la pasaron a la clase de las niñas mayores*<sup>8</sup>. Permaneció en párvulos y en los primeros

<sup>7</sup> En un primer momento, nuestra investigación pretendió devolver a doña Paquita Bustos el apellido con su letra original, pero consideramos que el proceso de búsqueda en las distintas fuentes documentales se iba a ver comprometido, para aquellos que, a partir de ahora, quieran ahondar en su trayectoria académica, profesional y personal.

<sup>8</sup> IRIARTE, D., *Memorias de Francisca Bustos Jiménez*, 2001. Inédito, p. 1.



cursos de Primaria en el colegio de la Consolación hasta los siete años (cuando recibió su primera comunión)<sup>9</sup>.

Desde 1922, Paquita estudió “en casa” junto con su hermana Carmen (*treinta meses mayor que ella, con quien compartió juegos, aficiones y estudios, durante su*

---

<sup>9</sup> En 1915 había nacido su hermano Francisco, quien también fue médico -en Huéscar-, como su padre.



En la página anterior, Matilde Giménez (en el centro), con sus hijos: Carmen, Paco y Paquita. Arriba: bordados y costuras. Huéscar, 1910. Colección AHMH.

infancia y juventud)<sup>10</sup>. Su hermano Paco, un año más pequeño, se unió al grupo de estudio en casa<sup>11</sup>. La casa familiar de la calle Morote se convirtió en escuela: contaban –gracias a las gestiones de sus padres– con un maestro de las Escuelas Graduadas de los niños, don Luis Martínez Suárez, un hombre abierto y emprendedor, docente vocacionado, que tenía la capacidad de enseñar poniendo en conexión los distintos saberes. Paquita empezó a sentir predilección por la resolución de problemas y por el álgebra, para la que mostraba una habilidad especial. Hasta los nueve años, tocaba el piano y ensayaba con interés, bajo la atenta mirada de su madre. Adquirió en este tiempo las habilidades

que le permitieron seguir descifrando y recreando partituras en sus ratos libres, para interpretarlas en las reuniones familiares o en las fiestas con sus primos. La música y el piano supusieron para ella una grata afición que la acompañó toda su vida.

Cuando trasladaron a don Luis a Fuente Vaqueros, Carmen, Paquita y su hermano Paco continuaron los estudios no reglados con el director de las Escuelas Graduadas de los niños, don Gabriel Moratalla, que preparaba también a sus hijos para aprobar los cursos de Bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza Padre Suárez de Granada (instituto que se había creado en 1845<sup>12</sup>). De 1924

<sup>10</sup> IRIARTE, *Op. cit.*, p. 1.

<sup>11</sup> Antes de acudir a la Escuela graduada de los niños.

<sup>12</sup> Como centro adscrito a la UGR, dependiente, además, de la Diputación provincial y del Arzobispado. El edificio actual del Instituto Padre Suárez se inauguró en 1917.



a 1929, estudiaron el Bachillerato en régimen de enseñanza libre: se desplazaban a Granada a examinarse de cada asignatura, cada uno de los cursos, durante seis años. Tuvo que ser don Gabriel Moratalla un maestro singular, que quiso dedicar su tiempo a la formación académica de dos niñas primero, adolescentes después, formando ya equipo con su hermano Paco<sup>13</sup> y con los propios hijos de don Gabriel. Recordemos que los niños, una vez terminado el ciclo de Primaria, no podían estudiar el Bachillerato reglado en Huéscar (ni en ninguno de los pueblos de alrededor). En Baza, el Instituto de Segunda Enseñanza no comenzó su andadura hasta octubre de 1928.

## 2.- La decisión de preparar el ingreso de sus hijas a la Universidad

En lugar de quedarse en el colegio femenino de Galera, y conformarse con la vida de señoritas edu-

cadas y laboriosas que seguían la mayoría de las jóvenes de Huéscar de su mismo contexto social, Carmen y Francisca Bustos, alentadas por sus padres, deciden estudiar Bachillerato y prepararse para el ingreso en la Universidad. La familia gozaba de una tranquilidad económica privilegiada, si los comparamos con los pegujaleros<sup>14</sup> del campo de la zona o con los jornaleros, que trabajaban por cuenta ajena. Pero no pertenecían a una clase alta, privilegiada, al margen del trabajo profesional, la organización y el esfuerzo personal y familiar. Matilde y Pedro querían la misma formación para sus hijos; las mismas oportunidades para los tres hermanos: dos niñas, Carmen y Paquita y un niño, Paco (que sería con los años médico de Huéscar). Fue una decisión fundamental, desde luego nada común en la época ni, por supuesto, en los pueblos del norte de la provincia de Granada durante mucho tiempo.

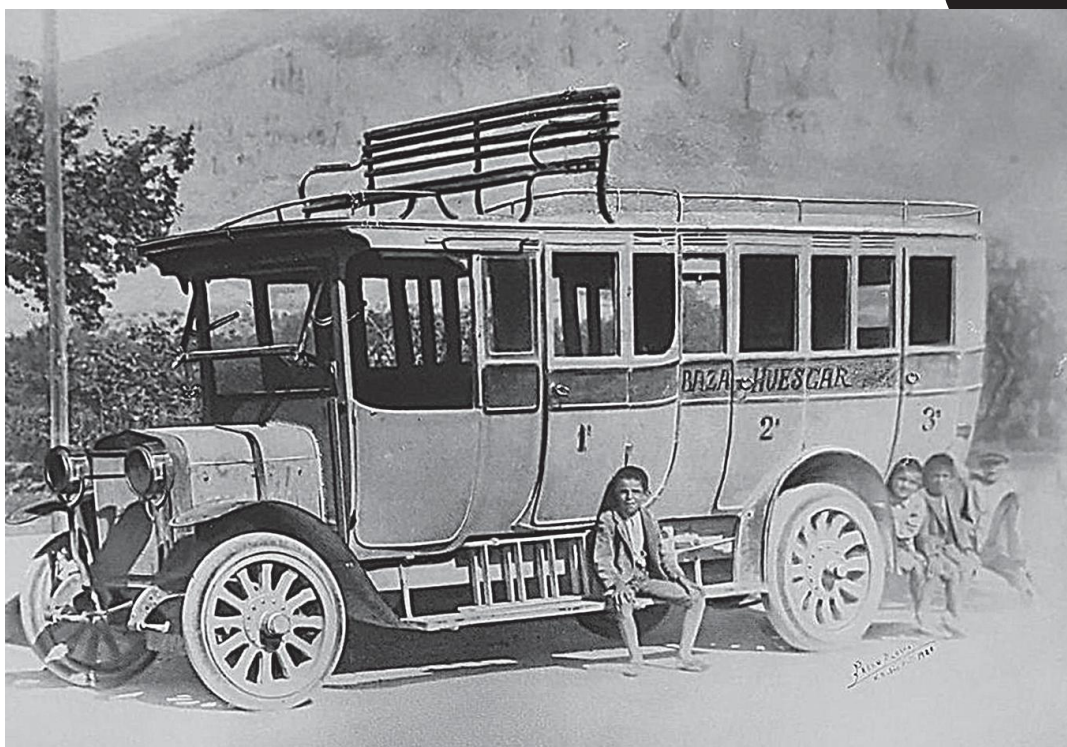
*Los talentos con los que mi madre vino al mundo fueron inteligencia, salud y el haber nacido en una*

<sup>13</sup> Una vez terminados los estudios de Primaria en las Graduadas.

<sup>14</sup> El oficio de “pegujalero” aparece como ocupación de algunos varones en el padrón de la ciudad de Huéscar de 1919, que hemos podido consultar. Supone un escalón ligeramente más alto que el de “jornalero”, porque trabajaban como arrendatarios de un trozo pequeño de tierra llamado “pegujal”, durante un tiempo bastante limitado.



En la página anterior, fotografía de familia de Claudio Penalva Navarro. Matilde Giménez (rostro enmarcado) era hija de un hermano de su mujer. En esta fotografía, Matilde tenía 17 años. (Colección AHMH) Arriba: Pedro Bustos Salazar; a la derecha: Coche-correo, Huéscar-Granada. 1921.



familia inusual para la época. Su padre, un hombre lúcido, recto, con carácter, adelantado a su tiempo y comprometido con él, un librepensador como se decía entonces. Su madre, una mujer inteligente, buena, muy religiosa y con una mentalidad abierta e independiente. Ambos honestos, trabajadores y, aunque en apariencia muy diferentes, se respetaron y apoyaron durante toda su vida y estuvieron de acuerdo en la forma de educar a sus hijos.<sup>15</sup>

Para comprender el ambiente familiar y social en el que creció Francisca Bustos, nos detenemos, primero, en su madre, Matilde Giménez Muñoz. Era sobrina de Claudio Penalva Navarro (hija de un hermano de su mujer), el cirujano que se había “hecho a sí mismo” con esfuerzo y estudios universitarios, con tesón y vida activa, desarrollando su profesión. Claudio Penalva (1850-1935), nacido en La Puebla de don Fadrique:

De familia humilde, destacó en los estudios hasta el punto de que una señora le pagó la matrícula y los libros, mientras que el maestro le dio clases. Al superar el bachillerato, decidió estudiar por libre en la Facultad de Medicina de Granada. Unos compañeros le mandaban los apuntes a La Puebla y, cada trimestre, cogía el coche de postas<sup>16</sup> –que hacía paradas en Baza y Guadix, donde pernoctaba– para ir a la facultad a examinarse. “Estudiaba los apuntes con el quinqué”, me dice el nieto del cirujano, José Jiménez Penalva.<sup>17</sup>

Matilde Giménez había escuchado hablar de los sacrificios de su tío para conseguir las habilidades profesionales que ahora –en los años 20– tenía. Conocería después, en 1928 (como antes, otras, en el ámbito de la familia) las palabras de la conferencia de Claudio Penalva sobre cuestiones económicas, organizativas y sociales de la comarca, en el

<sup>15</sup> IRIARTE, D. 2018, “Nuestra madre, Francisca Bustos”. *Minerva. Revista de Educación*, 5, (2018), p. 1. Monográfico sobre Ma Francisca Bustos Jiménez. < <http://www.forodelashumanidades.es/monografico-francisca-bustos-jimenez/> >

<sup>16</sup> Anotación propia: el “coche de postas” era el coche de caballos que hacía la ruta entre los pueblos y ciudades de cada provincia; los caballos tenían que ser cambiados por otros en determinadas ventas a lo largo del camino; tenían ese nombre porque era el transporte que llevaba la correspondencia.

<sup>17</sup> GARCÍA CASANOVA, L., *Artículos del Altiplano y de Granada*. Edición del autor, Granada, 2014, p. 177.

Círculo Instructivo Obrero de Huéscar, exigiendo que el agua de las sierras y los ríos de la zona se quedara para las tierras y las gentes de la zona<sup>18</sup>.

En segundo lugar, para ampliar esta composición del contexto familiar de Francisca Bustos, el ambiente cultural en el que se educó, las firmes convicciones y valores que la acompañaron siempre, es preciso indagar en la figura de su padre. Hemos de investigar quién era, cómo era y lo que hizo.

*Fue decisiva para Paquita y sus hermanos la educación y el influjo de su padre, un hombre inteligente, de espíritu abierto, íntegro, que transmitió a sus hijos los valores de superación, esfuerzo y responsabilidad. Adelantado a su tiempo, consideraba la educación y el estudio como medio para perfeccionar a los individuos y mejorar el mundo, sin hacer distinción de género. Convencido de esta idea, la puso en práctica en su propia familia, proporcionando a su hijo e hijas las mismas oportunidades para estudiar y formarse, y teniendo, con todos, las mismas exigencias, en este aspecto<sup>19</sup>.*

Comenzamos por sus actuaciones, hechos concretos que nos proporcionarán un marco adecuado para dibujar el perfil humano de don Pedro Bustos Salazar. En 1921, Pedro Bustos, con dos empresarios de Huéscar, pone en marcha el coche-correo que, a partir de entonces, recorrería la ruta diaria de Huéscar a Granada (de una forma mucho más rápida que los carros con caballos, y más económica que los coches particulares, tan escasos y exclusivos aquellos años). Todo un paso hacia adelante para la ciudad de Huéscar y su comarca. Si siempre las comunicaciones son decisivas para una zona concreta, en el primer cuarto del siglo XX, en una comarca apartada como la de Huéscar, el coche-correo supuso la oportunidad de estar en contacto con otros pueblos y, sobre todo, con la capital de la provincia. Se consiguió cinco años an-

tes que la creación de las rutas de autobús de otras zonas más adelantadas y prósperas, como la región valenciana: por ejemplo, el autobús de Segorbe-Valencia no comenzó su andadura hasta 1926, y también fue gracias al empeño de tres empresarios que se unieron para ponerlo en marcha.

La hija mayor de Pedro Bustos<sup>20</sup>, Carmen, tenía diez años y Paquita iba a cumplir ocho. Era preciso viajar a Granada para los exámenes libres de Bachillerato. Pedro Bustos utilizaba los medios que tenía a su alcance para allanar el camino de la cultura a sus hijos: la vía hacia los estudios universitarios.

D. Pedro Bustos había sido estudiante de Medicina en la Universidad de Granada a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Allí se respiraba –en el recuerdo– la presencia de Francisco Giner de los Ríos –estudiante en la Universidad de Granada–, quien en octubre de 1876 había fundado la Institución Libre de Enseñanza.

Este hecho –la vida universitaria de Pedro Bustos– abre la posibilidad de una deducción –tal vez arriesgada–, pero que resulta, a mi juicio, totalmente verosímil: don Pedro Bustos siguió ligado con la Universidad y los círculos intelectuales de Granada a lo largo de su vida profesional, durante –prácticamente– las cuatro primeras décadas del siglo XX, mostrando en sus actuaciones la cercanía con los presupuestos regeneracionistas –en las cuestiones sociales, culturales, filosóficas y pedagógicas– de la Institución Libre de Enseñanza. Me baso para esta afirmación en varias consideraciones, sustentadas en hechos y evidencias.

En primer lugar, la consideración de la influencia de las actitudes y convicciones de su padre en la vida de Francisca Bustos: los valores de centralidad de la cultura y la educación, la voluntad de servicio para transformar la sociedad, la decisión de ofrecer a la mujer la posibilidad de formarse para ejercer

<sup>18</sup> Me concentraré en la exposición de una reseña histórica... de forma que sean conocidos públicamente y por las juventudes que han de enjuiciar el porvenir, o execrar tal vez, la actuación de la generación presente, si no defiende sus inmanentes prerrogativas y derechos, otorgados en bien de este fértil territorio. [...] El agua es vida, los pueblos que no la tienen, están predeterminados a la decadencia y aún a morir de inanición, si no se avienen a comer el negro pan de la emigración. [...] Éste es el triste caso de actualidad sensacional, que afecta a los intereses y el porvenir de los desheredados pueblos de nuestra región. Se proyecta llevarse las aguas de los ríos Castril y Guardal a larga distancia, transfiriendo los derechos que a ellas tenemos, desde los años 1774, en contra de toda lógica, razón y justicia. (GARCÍA CASANOVA, L., *Ibid.*, pp. 178-179).

<sup>19</sup> IRIARTE, D. 2018, *Op. cit.*, p. 3.

<sup>20</sup> Archivo documental de la familia Iriarte Bustos.



profesiones que contribuyeran a la regeneración de los pueblos y ciudades.

El segundo motivo que me conduce a deducir esta relación con la UGR está fundamentado y extraído de los archivos, concretamente, en el envío de varios telegramas a la comisión del claustro de la Universidad, en 1923, ante los rumores que empezaban a extenderse: Granada corría el peligro de perder su universidad por razones presupuestarias, según el Consejo de Instrucción Pública de Madrid, que estudiaba suprimir cinco universidades en el territorio nacional. Desde la capital llegaron a la comisión del claustro telegramas de distintas asociaciones mercantiles y culturales, entre ellas los de la Sociedad Económica de Amigos del País. Desde Huéscar, se enviaron al Directorio Militar telegramas de la sociedad de recreo «centro Oscense», del *Círculo Agrícola Industrial y de los estudiantes libres de bachillerato de aquella ciudad*<sup>21</sup>. En apoyo de la Universidad de Granada, para que no fuera suprimida por el Ministerio de Instrucción Pública.

¿Por qué estaban los alumnos libres de Bachillerato en Huéscar, en 1923, al tanto del problema por el que atravesaba la Universidad de Granada?

Presentamos, primero, la referencia a dos aportaciones documentales que se entrelazan para sostener que existía en Huéscar, en la época, un ambiente destacado de cultura y de interés por la enseñanza superior, que mantuvo a este pueblo de la zona norte, alejado de la capital (especialmente en el primer cuarto del siglo XX), al tanto de las preocupaciones que mantenían en vilo al claustro universitario.

1. El número de jóvenes de Huéscar que había en esa época estudiando, unos ya en la Universidad, otros como estudiantes libres de Bachillerato. Sabemos por el padrón de Huéscar de 1919, que había 20 jóvenes -varones- estudiantes de 15 a 26 años. Además de otros más pequeños, cuyos padres habían tomado la decisión de que fueran universitarios<sup>22</sup>.
2. La Asociación de Amigos de la Universidad de Granada<sup>23</sup> comenzó su andadura el 10 de abril de 1903, cuando se reunieron algunos profesores de distintas facultades, además de licenciados y otras personas<sup>24</sup> ligadas con la universidad para establecer las bases de la Asociación y fijar sus objetivos<sup>25</sup> entre los que estaban el mejorar la enseñanza universitaria y el potenciar su presencia en la sociedad<sup>26</sup>.

<sup>21</sup> MARTINEZ TRUJILLO, A., *La Universidad de Granada, 1900-1931*. Tesis doctoral de 1986. Alicante. Centro virtual Cervantes, Edición on-line 2000, p. 654. < <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmzczw1f4> >

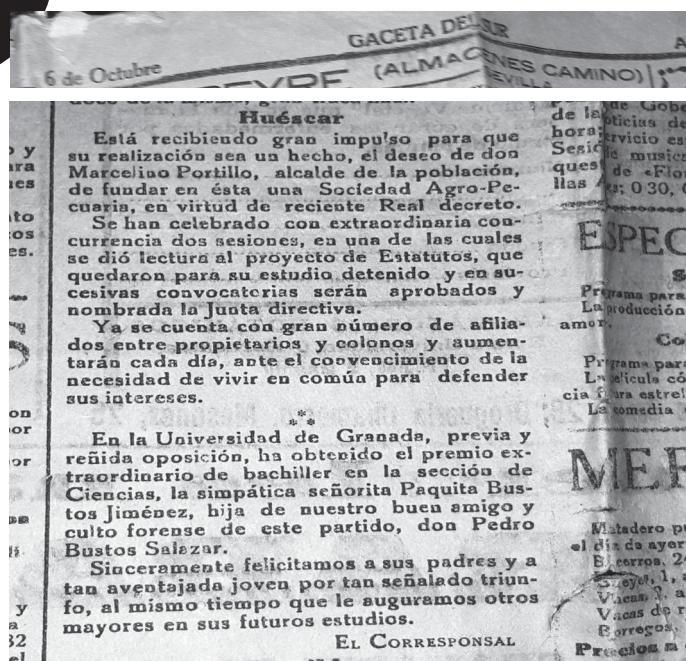
<sup>22</sup> Tenemos que destacar que no todos estaban en Granada: había uno estudiando en Murcia, alguno en Madrid. Por otra parte, no todos eran buenos estudiantes; hemos encontrado dos estudiantes (de la misma familia) de 27 y 29 años, de padre propietario, y con apellido destacado. Aunque también hay en 1919 estudiando en Granada hijos y nietos de trabajadores de Huéscar con pocos recursos: el hijo del herrero de la calle San Francisco, el nieto de un pegujalero de Molino Parra.

<sup>23</sup> Situemos esta sociedad en su contexto: *A principios de siglo existieron asociaciones que, al amparo de la Universidad y animadas por el espíritu regeneracionista, pretendían revitalizar las funciones universitarias, ya fuera en el sentido de introducción y divulgación [de estas] en el tejido social o bien fomentando tareas meramente científicas. De cualquier modo, intentando potenciar la presencia de la Universidad en la sociedad.* (MARTÍNEZ TRUJILLO, *Ibid.* p. 531).

<sup>24</sup> Cuando en 1903 se constituyó la Asociación de Amigos de la Universidad de Granada, una de las personas que estuvo en la reunión que dio origen a la Sociedad fue Antonio Jesús Afán de Rivera (Jiménez). En 1919, vive en Huéscar Jesús Afán de Rivera Jiménez, con 57 años, un registrador de la propiedad, que había nacido en Tijola. Tenía varios hijos mayores y pequeños con esa condición que el padrón categorizaba como “estudiantes”, unos ya en la universidad y otros estudiando el Bachillerato de forma libre.

<sup>25</sup> Entre los fines fundamentales de la Asociación, queremos destacar los siguientes: 1. Procurar el auge de las Ciencias y de las Letras con el establecimiento de enseñanzas suplementarias o de ampliación de las que ya existían. 2. Promover el fomento de la enseñanza por medio de toda clase de publicaciones. 3. Sostener activa correspondencia y fraternales relaciones de compañerismo con las corporaciones de índole análoga fundadas en Madrid, Barcelona, Valencia y Oviedo. 4. Sostener correspondencia y cambio de publicaciones con las universidades del extranjero.

<sup>26</sup> Antonio Almagro Cárdenas, *verdadero motor de la Asociación, evocó las asociaciones similares que existían en el extranjero, como en París y Lyon, y los fines culturales que en ellas se perseguían, así como la protección que recibían de sus respectivas universidades. Los asociados presentes se quejaron del desamparo en que la superioridad tenía a la Universidad de Granada, y, para atenuarlo, decidieron que cada uno de ellos donaría a la Biblioteca Universitaria cuantos libros les fuera posible, bien propios o gestionados de otras personas o instituciones; asimismo decidieron celebrar reuniones cada quince días.* (MARTÍNEZ TRUJILLO, *Ibid.* p. 533).



“La Gaceta del Sur”. Granada, 6-10-1929.

Podemos suponer, por tanto, que existía en Huéscar en torno a 1919-1929 un grupo de personas vinculadas con la Universidad de Granada, y que entre ellos destacaba Pedro Bustos Salazar, por sus convicciones de espíritu regeneracionista, de creencia en las capacidades de todos los individuos a partir del aprendizaje, por la voluntad de servicio y por sus fuertes convicciones éticas, que se demostraron en sus actuaciones.

Pero hay aún otro motivo que refuerza mi hipótesis de que Pedro Bustos Salazar se mantuvo en relación con la Universidad y con los círculos intelectuales de Granada. Esta consideración es, a mi juicio, la definitiva, porque da luz y fundamento a los anteriores: se trata de la cuestión de la enseñanza para las mujeres y la posibilidad de que las mujeres entraran en la universidad y pudieran desarrollar estudios y ejercer profesiones dedicadas a los hom-

bres. Volvemos a situarnos en los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX, años en los que Pedro Bustos Salazar estaba comenzando sus estudios de Medicina en la Universidad de Granada. Concretamente, en 1895, cuando Manuel Torres Campos, catedrático de Derecho Internacional, leyó su discurso de comienzo del año académico en la Económica (la Sociedad Económica de Amigos del País). Torres Campos estaba directamente relacionado con la Institución Libre de Enseñanza<sup>27</sup>, fue el principal animador de los movimientos estudiantiles de entonces y estuvo estrechamente vinculado a la Sociedad Económica de Amigos del País<sup>28</sup>. El título –provocador– de su discurso era “Movimiento novísimo en favor de los derechos de la mujer”, defendió el orador que la mujer era un ser semejante al hombre en todo y que sólo una serie de «vanos títulos apoyados en leyes tiránicas» la habían postrado a su situación de absoluta dependencia respecto del varón<sup>29</sup>. Este discurso granjeó a Manuel Torres Campos amigos y amigas que compartían sus puntos de vista [tanto en aquel punto de la historia, como después], aunque en esos días ocasionó su dimisión como director de estudios de la Económica. Cuenta Antonio Martínez Trujillo que el arzobispo, que presidía el acto, cortó en seco al catedrático para argumentar con frases de apoyo a la Iglesia, a la que el prelado consideraba atacada. El conferenciante se justificó diciendo no haber sido entendido y renunció a terminar su intervención<sup>30</sup>. Aquí, obviamente, nos topamos con las personas concretas que ostentaban el poder en determinados puestos de la Iglesia en la época, así como con su interpretación de la condición humana y de las leyes que la rigen. Por supuesto, esta interpretación no coincide con la idea sobre la mujer en la religiosidad en la confesión católica<sup>31</sup>, o no debería coincidir en ninguna lectura de la Biblia.

Por último, ofrecemos otra fuente documental que respalda la conexión de don Pedro Bustos Salazar con la Universidad de Granada y los círculos intelectuales del momento. En 1929, el periódico de Granada *La Gaceta del Sur*<sup>32</sup> publica la noticia, en

<sup>27</sup> Según el Padre Manjón, “amigo de Giner de los Ríos”.

<sup>28</sup> MARTÍNEZ TRUJILLO, *Op. cit.*, p. 68.

<sup>29</sup> *Ibid.* p. 675.

<sup>30</sup> *Ibid.* p. 675.

<sup>31</sup> Ni en las otras confesiones cristianas, ni en las religiones “de libro” (que se articulan en torno a libros sagrados).

<sup>32</sup> *La Gaceta del Sur* fue un diario católico de la provincia de Granada; desde 1918 a 1921 estuvo bajo la dirección del sacerdote de ideas progresistas Luis López-Dóriga. Era una publicación ligada con el periódico de tirada nacional ABC. Fue pasto de las llamas en las disputas anticlericales de 1931, y renació, con otra etapa y otro nombre en 1932, como *Diario Ideal*. (RUIZ SÁNCHEZ, J-L., *Catolicismo y comunicación en la historia contemporánea*. Universidad de Sevilla, 2005, p. 27).

Título de Magisterio. 1931

su sección de “Huéscar”. La simpática señorita –de 15 años– Paquita Bustos Jiménez, [...] ha obtenido el premio extraordinario de Bachillerato, en la sección de Ciencias. En la noticia, redactada a manera de crónica de cultura y educación, el corresponsal de Huéscar subraya que la estudiante premiada es hija del culto forense del partido judicial de Huéscar y buen amigo, don Pedro Bustos Salazar (6 de octubre de 1929). El porqué de la aparición de la noticia no tiene duda: el propio valor de la joven Francisca Bustos, en un contexto de enseñanza y profesión masculino: Sobresaliente Premio extraordinario en Bachillerato, en la sección de Ciencias, calificación con la que ingresaba en la Universidad, por la puerta de la Facultad de Ciencias.

Sin embargo, detrás del dato concreto, hay dos cuestiones que quisiéramos resaltar con respecto al significado de la redacción de esta noticia, especialmente, por el hecho de considerar a Pedro Bustos Salazar como “buen amigo” del corresponsal de la Gaceta del Sur y como “culto forense del partido –judicial– de Huéscar”. Por un lado, remarcamos la presencia en Huéscar de un grupo de intelectuales ligados a la Universidad de Granada y a la Sociedad de Amigos del País, que compartían los principios de la Institución Libre de Enseñanza, en el sentido que hemos venido explicando. Por otro lado, hemos de subrayar el talante abierto, librepensador, adelantado a su tiempo de Pedro Bustos, actitudes que lo condujeron a ayudar a los que requerían su apoyo, sin distinción de ideas políticas, tanto en época de la República, en los años de la contienda bélica, así como en los primeros meses de la posguerra. Y nos detenemos aquí: en 1940, cuando el médico forense de Huéscar fue depurado mediante un expediente político-social del Ministerio de



Gobernación; circunstancia que le impidió seguir ejerciendo su profesión durante la posguerra. Más adelante volveremos sobre este punto (en la segunda parte de este trabajo).

### 3.- Título de Magisterio

Tanto Carmen como Paquita habían decidido estudiar Magisterio para ser maestras de primera enseñanza, y así poder llevar a las niñas los aprendizajes que les dieran la posibilidad de estar formadas y ser autónomas.

En 1929, María Francisca Bustos comienza Magisterio y obtiene el título en 1931. El título de Magisterio<sup>33</sup>, certificado por Alfonso XIII, pero con sello de la República, porque fue expedido en 1931, recoge su calificación de Sobresaliente y Premio Extraordinario. Paquita tenía 17 años.

### 4.- Facultad de Ciencias

Carmen, además de maestra, quería ser farmacéutica. Paquita, no; ella quería estudiar Matemáticas. Por eso, se matriculó en la facultad de Ciencias.

<sup>33</sup> El título de Química lo obtiene en 1934. Desde 1933 estudia Farmacia, licenciatura de la que consigue el título en 1935.

Aunque, para contentar a su padre, estudió Farmacia “por libre”, examinándose de las asignaturas en septiembre, pertrechada con los valiosos y esmerados apuntes de su hermana, y sus explicaciones<sup>34</sup>. Farmacia era la licenciatura preferida por las pocas mujeres andaluzas que estudiaban en la época. Así lo explica Consuelo Flecha García en su artículo “Memoria de mujeres pioneras en Andalucía”<sup>35</sup>. Según esta autora, en 1929-1930 había matriculadas en la facultad de Farmacia en la UGR, sesenta y seis mujeres<sup>36</sup>, mientras que en la de facultad de Ciencias solo había 7.

En octubre de 1929, un mes antes de cumplir los 16 años, María Francisca Bustos ingresa en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada para estudiar Química.

*En un contexto en el que suponía una excepción que las mujeres accedieran a la enseñanza superior, ella y su hermana entraron en la Universidad de Granada, matriculándose Paquita en la Facultad de Ciencias y su hermana Carmen en la Facultad de Farmacia. La entrada y la estancia en la Universidad de los hijos supuso un esfuerzo para toda la familia. El padre permaneció en Huéscar, en su puesto de médico y la madre y los tres hijos se instalaron en Granada durante los estudios universitarios de los hijos, desde 1929 a 1934.*<sup>37</sup>

Francisca Bustos fue la única mujer estudiante en su clase, desde primero hasta quinto, en su licenciatura de Química. En el curso 1929-1930, en todos los cursos de Química, solo había tres alumnas.

En 1999 se publicó la primera referencia biográfica de Francisca Bustos Jiménez, resaltando su cualidad de pionera universitaria. Fue en un libro que pasó totalmente desapercibido en España y que ahora hemos conocido por la digitalización de las



Antigua sede de la Facultad de Ciencias, en la Plaza de la Universidad. Acogió también los servicios centrales de la UGR. En la actualidad, la Facultad de Derecho.



Carné de estudiante de la Facultad de Ciencias (21-05-1929)<sup>39</sup>

publicaciones en papel y las bases de datos on-line, con su capacidad de búsqueda. Se trata de un libro escrito en francés: *Les femmes et l'Université en Mé-*

<sup>34</sup> EGEA GARCÍA, R., “Mi profesora de Matemáticas”. *Homenaje a Dª Francisca Bustos* (08-03-2018). En *Minerva. Revista de Educación*, 5, (2018). Monográfico Mª Francisca Bustos Jiménez, p. 2. < <http://www.forodelashumanidades.es/monografico-francisca-bustos-jimenez/> >

<sup>35</sup> FLECHA GARCÍA, C., “Memoria de mujeres pioneras en Andalucía”. En LEMUS, E., *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*. Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016, p 72.

<sup>36</sup> En Sevilla no había facultad de Farmacia.

<sup>37</sup> IRIARTE, D., 2018, *Op. cit.*, p. 3.

<sup>38</sup> LE FEUVRE, N., MEMBRADO, M. et RIEU, A., *Les femmes et l'Université en Méditerranée*. Presses Universitaires du Mirail. Collection Féminin et Masculin, Université de Toulouse-Le Mirail, 1999, pp. 33-48.

<sup>39</sup> Archivo documental de la familia Iriarte Bustos. El año de la fecha que aparece en el carné induce a error: puede que el carné de ese curso (1929-30) se confeccionara en mayo de 1930, y el administrativo encargado trazó un 2 en lugar de un 3.

*diterranée*<sup>38</sup>, formado por artículos escritos también en francés. El título del artículo en el que aparece Francisca Bustos se titula “Les premières femmes universitaires à la faculté des sciences de l’université de Grenade (1860-1940)”, y está escrito por una investigadora española, Gloria Becerra Conde, que en esa época pertenecía al Instituto de la mujer de la Universidad de Granada. Curiosamente, pese a la relevancia de esta investigación, el artículo no ha sido traducido al español y –que nosotros sepamos– no ha sido referenciado en otras publicaciones. El escrito de Gloria Becerra recoge investigaciones hechas en España en torno al tema de las primeras mujeres universitarias; reflexiona sobre la importancia de la Sociedad Económica de Amigos del País de Granada como asociación que promovió la enseñanza de las niñas y jóvenes, pero que, al mismo tiempo, no potenció los estudios universitarios de las mujeres, menos aún los estudios de Ciencias. Subraya, citando el libro *Del silencio a la palabra*<sup>40</sup>, que el aprendizaje de las matemáticas hacía esperar a los profesores más capacidades en los hombres que en las mujeres.

En la página 45 del artículo, aparece el apartado dedicado a María Francisca Bustos Jiménez. Se trata de un párrafo en el que encontramos dos errores y alguna omisión, que queremos desde aquí clarificar (comprendemos que fue un trabajo elaborado a partir de documentos escritos, a veces en condiciones de lectura difíciles, y, a partir de los cuales es preciso extraer conclusiones que, sin la ayuda de la familia, pueden resultar equivocadas). En primer lugar, Francisca Bustos nació en noviembre de 1913. En segundo lugar, Francisca Bustos Jiménez no ejerce como farmacéutica en Baza<sup>41</sup>, ni durante la guerra –como dice el artículo– ni después. Además, nos gustaría subrayar una omisión que carecería de importancia si en el caso de las demás universitarias de Ciencias que recoge el estudio no apareciera el dato de la calificación que obtuvieron en el examen final de la licenciatura: en el caso de María Francisca Bustos Jiménez la nota fue Sobre-

saliente, según se recoge tanto en el título oficial como en la certificación de estudios.

### 5.- Matemáticas

La verdadera pasión de María Francisca Bustos, estudiante de Químicas, eran las Matemáticas. No pudo estudiar Exactas porque en Granada no se podía cursar la licenciatura de Ciencias Exactas propiamente dicha, solo había dos cursos específicos de Matemáticas, con varias asignaturas, que ella aprovechó lo mejor que supo, siempre con el objetivo de continuar y profundizar esos estudios.

Francisca cuenta en sus *Memorias* que se inició en el gusto por las Matemáticas con sus maestros en Huéscar. Sin embargo, es en la universidad en donde la afición por las Matemáticas se convirtió en objetivo fundamental y en deseo de dedicarse a su enseñanza profesionalmente. Por ello, queremos detenernos en la figura del catedrático de Matemáticas de la Facultad de Ciencias de la UGR, D. Juan Antonio Tercedor Díaz.

Para dibujar la influencia del profesor Tercedor Díaz<sup>42</sup> en la vida y obra de la joven Francisca Bustos, vamos a servirnos, de nuevo, de fuentes documentales, por un lado, y, por otro, de valores y maneras de actuar que han quedado registradas tanto en la historia del maestro como en la de la alumna.

En primer lugar, hemos de retroceder al año 1903, cuando se constituyó en Granada la Sociedad de Amigos de la Universidad de Granada, de la que hemos hablado arriba. Entre los miembros que estuvieron en aquella primera reunión constitutiva, encontramos a Juan Antonio Tercedor Díaz, catedrático de Matemáticas. En 1908, Juan Antonio Tercedor había leído su “Discurso de inauguración del curso” en la Facultad de Ciencias de la UGR: “De la importancia que debemos conceder al estudio de las Matemáticas”. Veintiún años después,

<sup>40</sup> BUSQUETS PRAT, D., FERNÁNDEZ NISTAL, T. y SASTRE VILARRASA, G., “¿De quién y para quién son las matemáticas?”, en *Del silencio a la palabra*, Madrid, Instituto de la Mujer, colección Estudio, 1992, p. 228.

<sup>41</sup> Ejercerá como maestra en Baza durante un corto periodo de tiempo. Baza fue su primer destino como maestra nacional. La profesión de farmacéutica la ejercerá en Huéscar a partir de 1944, año en el que fallece su hermana Carmen, que también había estudiado Farmacia, como hemos señalado.

<sup>42</sup> Fue Decano de la Facultad de Ciencias en dos periodos: de 1897 a 1905, primero, y de 1923 a 1931, después.



En 1928, durante la visita del Premio Nobel de Física, Pieter Zeeman. A la izquierda, el profesor Gonzalo Gallas. Junto a Zeeman, el Decano de la Facultad de Ciencias, catedrático de Matemáticas, Juan Antonio Tercedor Díaz. A la derecha, junto a la esposa de Zeeman, el profesor de Química, Jesús Yoldi. (Fotografía publicada en 1928 por la Revista "Reflejos", de Granada)<sup>(43)</sup>

María Francisca Bustos Jiménez ingresaba en la Facultad y comenzaba a tener contacto académico con sus profesores. Sabemos por *El Defensor*, nº 1, de 1923, que las Matemáticas especiales las comenzó a impartir Juan Antonio Tercedor, por el nuevo plan de las asignaturas de la Facultad de Ciencias aprobado en 1922. Tercedor era también el profesor de Geometría Analítica. Don Francisco Arroyo Rojas<sup>44</sup> ocupaba la plaza de profesor de Análisis matemático (1 y 2).

Las calificaciones de Matemáticas especiales I, curso 30-31 (Sobresaliente Premio), Análisis Matemático I, curso 32-33 (Sobresaliente); Análisis Matemático 2, curso 1933-34, (Sobresaliente) y Geometría Analítica (Sobresaliente) dejan constancia del interés que Paquita Bustos demostraba por las Matemáticas, así como las capacidades de las que disponía para resolver con éxito los retos de las ciencias exactas.

De todas maneras, sus calificaciones en Física General 1º y 2º (Sobresaliente premio), así como las de Química, a las que ya hemos hecho referencia, evidencian también que Francisca Bustos poseía unas competencias especiales para poner en contacto materias y para aplicar las Matemáticas a las áreas que necesitan los cálculos para desarrollarse y completarse. Repasar la certificación académica personal de Francisca Bustos (que termina con un examen de Grado de Licenciada en Ciencias Químicas, del día 19 de febrero de 1934, con la calificación de Sobresaliente) ofrece a la imaginación el recuerdo de aquella publicación de Isaac Newton de 1687: *Philosophiæ naturalis principia mathematica* (*Principios matemáticos de la filosofía natural*), en la que se relacionan los diversos campos de estudio de una manera práctica, aplicada y, sobre todo, transformadora.

<sup>43</sup> Fotografía recogida en el artículo de MATEO ALARCÓN, P.L., GÓMEZ OLIVER, M., MATEO LEIVAS, L. e HIDALGO ÁLVAREZ, R., "Jesús Yoldi Bereau (1894-1936), el profesor de Química que no se presentó a su destino". *Anales de Química*, 110 (4), 2014, pp. 286-293.

<sup>44</sup> ARROYO ROJAS, F., *Consideraciones sobre la génesis del número abstracto en la aritmética pura: discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1913 a 1914 en la Universidad Literaria de Granada por Francisco Arroyo Rojas*. Granada, Tipografía López Guevara, 1913.



Clase de la licenciatura de Química (1929-1934). En el centro el profesor Gonzalo Gallas. Justo detrás, también en el centro, la única mujer: María Francisca Bustos Jiménez<sup>45</sup>.

De Tercedor, María Francisca aprendió una serie de valores y de actitudes ante la vida y ante el estudio que la acompañaron siempre, como signo de identidad: la importancia de la enseñanza y el aprendizaje para el desarrollo de las personas y los pueblos, la necesidad, por tanto, de ayudar a los estudiantes con pocos recursos para que pudieran tener la oportunidad de acceder a la enseñanza universitaria y cursarla con éxito; la importancia de los libros y las bibliotecas. Juan Antonio Tercedor Díaz, nacido en Motril, fue un docente vocacionado, que comenzó a dar clase muy joven, y que después invirtió sus ahorros en facilitar los estudios univer-

sitarios de sus paisanos<sup>46</sup>. Obtuvo muy pronto la cátedra de Matemáticas en la Universidad de Granada y fue decano de la Facultad de Ciencias hasta 1931. Trabajó en la organización y desarrollo de la Biblioteca de la Facultad, cuando se empezaron a catalogar sus fondos (1910-1911), colaborando con José Alonso Fernández. Con relación a la biblioteca y la preocupación por los libros, recogemos un texto en el que se muestra el cambio que, a comienzos del siglo XX, se estaba impulsando en algunos ámbitos de la UGR con relación a los libros y las bibliotecas:

*La biblioteca de Ciencias, al ser ésta una facultad en ciernes, estaba, si cabe [en comparación con otras,*

<sup>45</sup> Archivo documental de la familia Iriarte Bustos.

<sup>46</sup> Juan Antonio Tercedor tuvo desde siempre una incansable vocación docente. Con diez años ya daba clases a trabajadores, con 15 años preparó a dos maestros para las oposiciones [...]. Fue catedrático de Ciencias Exactas con 25 años, entonces el más joven de España. Gastó su fortuna en pagar estudios a la gente de Motril. Siempre se destacó como un científico metódico y de extraordinaria inteligencia, [como una] persona de gran bondad y muy comprometido con su tierra. (AYUDARTE RODRÍGUEZ, A. "Motrileños ilustres". En MEDINA VILCHEZ, G. y LÓPEZ LENGU, J., *Cuadernos Monográficos de Temas Motrileños*, nº 6. Motril. Edición del Ayuntamiento de Motril, 1986.

por ejemplo, de Derecho], más desatendida. En varias ocasiones se intentó, según consta en las actas de su claustro, ordenar sus fondos, lo que empezó a realizarse en 1910 en que el catedrático de Química General, José Alonso Fernández, se ofreció, a ruego del decano, a la catalogación de estos, con la ayuda de los auxiliares José Jiménez Sánchez y Manuel Molina Jiménez. Se les unió durante las vacaciones de Navidad de aquel año el catedrático de Matemáticas, Juan Antonio Tercedor Díaz, durándoles el trabajo varios meses. En 1924, la biblioteca de Ciencias disponía de 1683 volúmenes, cuando a su cargo estaba el catedrático de Química Orgánica Gonzalo Gallas Novás, que disponía de 500 pesetas anuales para adquisición de libros.<sup>47</sup>

Valores y actitudes que cayeron en tierra abonada para su arraigo y crecimiento: la educación recibida en su familia, la concepción de la enseñanza, la cultura, el progreso, la regeneración de los pueblos, que aprendió de su padre, y la voluntad de servicio, la confianza en las personas y el desprendimiento que su madre le contagió (y que don Pedro Bustos compartía, como veremos después).

Francisca Bustos, durante los cursos 1933-1934 y 1934-1935, fue ayudante de dos asignaturas de Matemáticas en la Facultad de Ciencias: Matemáticas especiales para Química, y Ampliación de Matemáticas para Farmacia.

## 6.- Química

En su segundo curso en la facultad de Ciencias, fue alumna del profesor de Química General, don Jesús Yoldi Bereau, en 1930-1931: recibió sus clases de Análisis químico y Química analítica; en las dos asignaturas obtuvo la calificación de Sobresaliente.

En relación con este profesor, Francisca Bustos contó a sus hijas que don Jesús Yoldi formaba parte del tribunal de oposición para el premio extraordinario de bachiller en la sección de Ciencias el año 1929. En ese tribunal se encontraba otro profesor que hizo comentarios despectivos sobre Paquita,

por el hecho de que fuera una mujer la que se proponía para el premio, pero don Jesús Yoldi salió en defensa de la estudiante por sus méritos académicos: “y desde entonces fue mi amigo”, decía Francisca Bustos al recordar a su profesor de Química<sup>48</sup>.

Paquita había escuchado al profesor Yoldi hablar en el discurso de apertura del curso académico 1929-1930, el 1 de octubre de 1929, sobre “El elemento químico: su evolución y concepto actual”.

*Su contenido pone de manifiesto el profundo conocimiento que el profesor Yoldi tenía de los últimos avances producidos en la Química durante el primer cuarto del siglo XX. Su dominio de la lengua alemana y la abundante bibliografía de la que disponía probablemente le ayudaron en la redacción del documentado discurso, el cual sería posteriormente comentado por el profesor Gonzalo Gallas en el Boletín de la Universidad de Granada.*<sup>49</sup>

Del profesor Yoldi aprendió Paquita Bustos a desarrollar el carácter investigador a través de la lectura y profundización de los libros y publicaciones [a buscarlos y utilizarlos en las bibliotecas, a pedirlos prestados a los profesores y alumnos, a comprarlos, si le era posible]. En este mismo sentido, la importancia concedida al aprendizaje de los idiomas para estar al día en los avances científicos. Jesús Yoldi había ayudado al profesor J. Palacios, de la Universidad Central de Madrid, a traducir del alemán en 1930 el libro *Química Física* de J. Eggert (de la Universidad de Berlín). Sobre esta traducción, el profesor Gonzalo Gallas redactó un comentario en el Boletín de la Universidad de Granada<sup>50</sup>. Como apunte documental, anotamos que María Francisca Bustos en el curso 1931-32 sigue un curso de Alemán<sup>51</sup>, dentro de la licenciatura de Química, en el que obtiene la calificación de Sobresaliente Premio.

El catedrático de Química General, Jesús Yoldi, pertenecía, desde su fundación en 1930, a la Sección Local de la Sociedad Española de Física y Química. La SEFQ de Granada se constituyó cuando ese año de 1930 vino a Granada el profesor de la Universidad central de Madrid, Enrique

<sup>47</sup> MARTÍNEZ TRUJILLO, *Op. cit.*, p. 96.

<sup>48</sup> IRIARTE, D., 2001, *Op. cit.*, p. 3.

<sup>49</sup> MATEO ALARCÓN, P.L., GÓMEZ OLIVER, M., MATEO LEIVAS, L. e HIDALGO ÁLVAREZ, R., *Op. cit.*, p. 289.

<sup>50</sup> *Boletín de la Universidad de Granada*, Biblioteca de la Universidad de Granada, Facultad de Letras, 1929, 111.



Moles, que era conocido por el “carácter renovador de sus enseñanzas”. (Mateo Alarcón, P.L. y otros, 2014, p. 289). Yoldi Bereau tuvo siempre un “papel muy activo” en la sección granadina de la Sociedad Española de Física y Química. Su actividad investigadora fue “intensa y variada”, como se demuestra en su participación en seminarios, congresos y conferencias. En la primera reunión anual de la SEFQ, en 1930, Yoldi presentó dos trabajos “Sobre el magnesio”, “La valoración del cobre” y una comunicación en la que reflexionaba sobre la “La enseñanza de la Química”<sup>52</sup>.

Las dos cualidades que Francisca Bustos recordaba y subrayaba del profesor Yoldi eran su calidad profesional como investigador y su calidad profesional como docente. La forma de entender la docencia y ponerla en práctica influyó en la joven Paquita que se convenció a sí misma de que la enseñanza constituía un camino que mantenía una puerta abierta, como objetivo alentador –la investigación–, y que abría otras facetas diversas, a través del futuro de los alumnos. Luego vendrían otros tiempos en los que los avances conseguidos, que ella estaba viviendo de forma casi natural como bastantes de sus profesores, se perderían, o, por lo menos, quedarían ocultos, subyacentes, esperando que otros docentes, y otros escenarios los despertaran.

Las actividades formativas complementarias de las clases del profesor Yoldi otorgaban a la enseñanza de la Química la parte práctica y aplicada tan cara a los profesores de la Institución Libre de Enseñanza. Era el trabajo de campo que ellos habían empezado a hacer con los alumnos de Primera y Segunda enseñanza, llevado a la Universidad. Jesús Yoldi Bereau organizaba excursiones de estudios a instalaciones industriales y empresas químicas; iban con él, además de sus alumnos y contadas alumnas –que siempre tenían una presencia destacada–, sus ayudantes en la docencia, entre los que se encontraban dos profesoras en prácticas<sup>53</sup>.

En 1931, Jesús Yoldi era concejal de la corporación municipal de Granada desde el día 12 de abril de 1931 –además pertenecía al personal directivo de la Universidad de Granada, como miembro del Consejo del patronato– aquella segunda quincena de abril de 1931 en la que iba a hacer su viaje a España Madame Curie. Un viaje rápido para visitar la Residencia de Estudiantes de Madrid y ofrecer una conferencia en la Universidad Complutense. Venía acompañada de su hija Eva Curie, y decidieron aprovechar su estancia en tierras españolas para conocer Toledo, Granada, Almería y Valencia. A Granada, llegaron el 28 de abril a última hora de la tarde, al hotel Palace.

La historia que contó el periódico de la época (*El Defensor*, de Granada) no es ni exacta ni completa. Porque, además de los estudiantes de la tuna de la facultad de Medicina, que las recibieron por la noche dedicándoles serenatas, al día siguiente, acompañaron a la Premio Nobel y a su hija los alumnos y la alumna de la clase del profesor Jesús Yoldi. Lo sabemos por el citado artículo<sup>54</sup> en el que se recupera la figura histórica del catedrático de Química General y por el testimonio de María Francisca Bustos, recogida en las *Memorias*<sup>55</sup> que dictó a sus hijas en 2001. La señorita Paquita Bustos, única chica de la clase, fue la encargada de ofrecerle el ramo de flores a Marie Curie y, pasear con el profesor Yoldi por la Alhambra, sus palacios y sus jardines pintados de primavera. También formaban el séquito los otros diez compañeros, pero Paquita conversaba de cerca con las ilustres visitantes, como mujer y estudiante de Química. Por eso, en nuestra opinión, no es acertado el comentario que hizo en su blog Rosario Mateos, la científica comunicadora que, en 2017, comentó la noticia novelándola. No era aquel del saludo un ramo grande que estorbara a la investigadora, sino una muestra de reconocimiento, agradecimiento y cercanía, que ella acogió con la elegancia especial y sutil que da la dedicación al estudio, cuando se buscan mejoras en la vida de las personas.

<sup>51</sup>Subrayamos también, por otra parte, que el alemán era la lengua extranjera más estimada por los profesores y simpatizantes de la Institución Libre de Enseñanza, debido a la influencia fundamental de la filosofía krausista y de sus textos en lengua alemana. Así fue después, en muchos casos, para los integrantes de las Sociedades de Amigos del País de cada provincia, en la Junta de Ampliación de Estudios.

<sup>52</sup>MATEO ALARCÓN, P.L., GÓMEZ OLIVER, M., MATEO LEIVAS, L. e HIDALGO ÁLVAREZ, R., *Op. cit.*, p. 290.

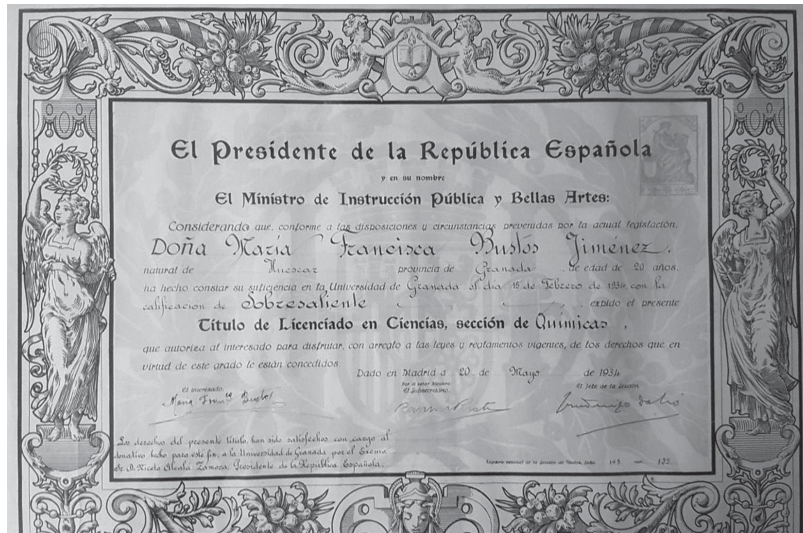
<sup>53</sup> *Ibid.*, pp. 288.

<sup>54</sup> *Ibid.*, pp. 287.

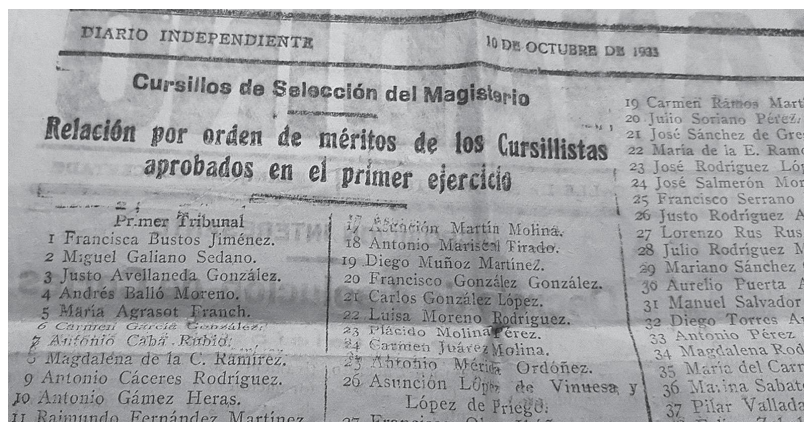
<sup>55</sup> IRIARTE, D., 2001, *Op. cit.*, p. 4

En *El Defensor de Granada*<sup>56</sup> si que aparecía el nombre del profesor Yoldi (en su calidad de concejal) como miembro del comité de recepción de Marie Curie. No vamos a comentar los errores y mezclas temporales que aparecen en los diarios de tirada nacional (el ABC, *La Vanguardia*<sup>57</sup>), cuando días después se hacen eco de la noticia. La foto que nos queda es de ABC, concretamente, de su reportero gráfico granadino, Manuel Torres Molina. Pero sí que queremos mencionar brevemente las palabras que Madame Curie cruzó con su hija Irene -más tarde- a cuenta de la proclamación reciente de la segunda República española: *emociona ver -decía Marie Curie- qué confianza tienen en el porvenir los jóvenes y muchos de los mayores*<sup>58</sup>. Aparte de la clara referencia política, en nuestra empresa de reconstrucción historiográfica de la figura de Francisca Bustos Jiménez, sugerimos que Madame Curie pudo quedar impresionada por el entusiasmo esperanzador que suponían las palabras de la estudiante Paquita Bustos en aquel paseo por la Alhambra.

En la reunión de la SEFQ del 8 de marzo de 1933, Jesús Yoldi ofreció una conferencia sobre “Alotropía”. En la presentación expuso el estudio completo del equilibrio, de las variaciones del punto crítico y de los métodos para su determinación, citando ejemplos orgánicos e inorgánicos, lo ménez. Lo desarrollaremos más abajo y, de una manera que ilustró con variadas proyecciones<sup>59</sup>. Justamente, la nera más pormenorizada en la segunda parte de este “alotropía” [nombre femenino, que indica, según la artículo; por ahora, solo diremos que del profesor RAE, la característica de ciertos elementos que pueden Jesús Yoldi apenas se encuentra documentación ni aparecer en más de una forma con distintas propiedades en la Universidad de Granada, ni en la Facultad de físicas y químicas, a causa de la distinta agrupación de los Ciencias, donde la carpeta de su archivo está vacía, átomos que constituyen sus moléculas] será la metáfora ni siquiera en el Ayuntamiento de Granada, ciudad que se puede aplicar a la vida de Francisca Bustos Ji-



Titulo de Licenciada en Químicas, 1934, calificación final de Sobresaliente. Con 20 años.



Cursillos de Magisterio. Francisca Bustos aparece la primera (por orden de calificación), ya en el primer ejercicio.

<sup>56</sup> *El Defensor de Granada*, 29 de abril de 1931.

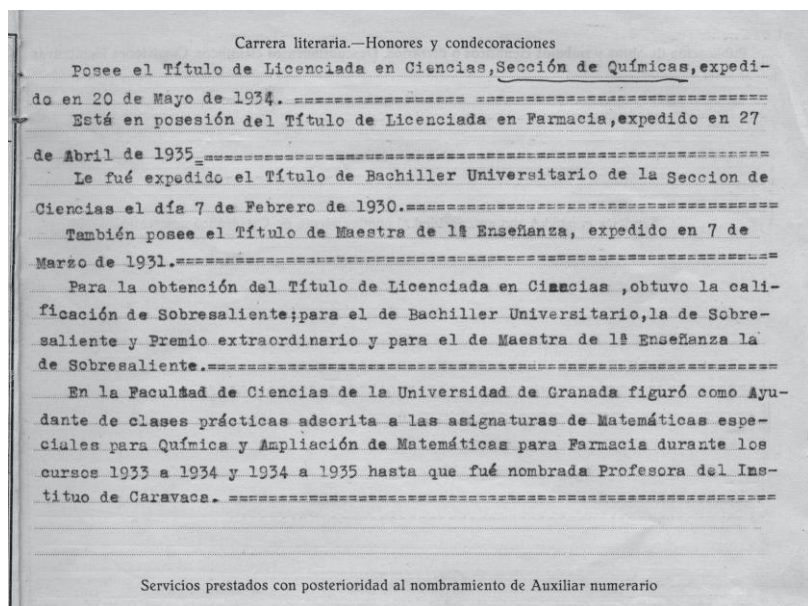
<sup>57</sup> *La Vanguardia*, 2 de mayo de 1931. El diario ABC de 5 de mayo de 1931, en su página 10, publicó la foto que hoy conservamos.

<sup>58</sup> *El ambiente que vemos en la joven República es de alegría, y emociona ver qué confianza tienen en el porvenir los jóvenes y muchos de los mayores. Deseo muy sinceramente que no sufran demasiadas decepciones.* (En LANGEVIN-JOLIOT, H. et BORDRY, M. (dir.), *Marie Curie et ses filles. Lettres*. Paris, Pygmalion, 2011, pp. 348-349).

<sup>59</sup> MATEO ALARCÓN, P.L., GÓMEZ OLIVER, M., MATEO LEIVAS, L. e HIDALGO ÁLVAREZ, R., *Op. cit.*, p. 290.



Título de Licenciada en Farmacia, 1934. Con 21 años.



Última página de la Hoja de Servicios de María Francisca Bustos en el Instituto Nacional de 2ª Enseñanza femenino de Murcia, en 1939.

de septiembre) [en el Ayuntamiento no se conserva ni una foto de Jesús Yoldi Bereau]. Así lo remarcan los autores del artículo que en 2014 ha recuperado su memoria.

Jesús Yoldi fue uno de los seis profesores de la Universidad de Granada que, sin juicio previo, fueron fusilados en 1936 tras el intento de Golpe de Estado

del 18 de julio que daría lugar a la Guerra Civil Española. El profesor Yoldi es el más desconocido entre todos ellos, al no existir artículo o libro alguno dedicado monográficamente a su memoria.<sup>60</sup>

Su crimen había sido manifestarse (junto con otros siete profesores) a favor de la moción de censura contra el Rector Antonio Marín Ocete y la Junta de Gobierno de la Universidad el 7 de abril de 1936. El profesor Yoldi Bereau fue fusilado, sin juicio previo, el 23 de octubre de 1936, contra las tapias del cementerio granadino. [En ninguna de las Actas de la Junta de Facultad, posteriores a la muerte de Jesús Yoldi, se hace referencia alguna a su ausencia<sup>61</sup>]. Cuando la noticia se supo en la provincia, a finales de 1936, todos los que tuvieron relación profesional o académica con el profesor Yoldi deberían cubrirse las espaldas. Comentaremos este aspecto con relación a la trayectoria profesional de Francisca Bustos.

### 7.- Frutos recogidos en el periodo universitario

El profesor Gonzalo Gallas, Decano de la Facultad de Ciencias de 1931 a 1936, fue el profesor de Química orgánica I y II de Francisca Bustos [obtuvo Sobresaliente Premio en la primera y Sobresaliente en la segunda]. Con don Gonzalo Gallas iba a comenzar sus estudios de Doctorado, pero la pasión por las Matemáticas,

la llamada de la docencia y las circunstancias sociales y políticas, la llevaron por otro camino.

En 1933, Francisca Bustos se presenta a las oposiciones de Magisterio, y en 1934 consigue su plaza como maestra, con destino en la localidad de Baza. Las Escuelas Graduadas de niñas de Baza

<sup>60</sup> *Ibid*, p. 289.

<sup>61</sup> *Ibid*, p. 292.

es la primera ocupación profesional de María Francisca -20 años, casi 21-, aunque estuvo pocos meses, porque ella quería ser profesora de Matemáticas. Mientras trabajaba como maestra, seguía estudiando Farmacia (había simultaneado estudios, aunque su prioridad siempre fue la Química) y ahora se presentaba en septiembre de las asignaturas que le faltaba completar.

### 8.- Profesora Ayudante de clases prácticas

Como hemos señalado arriba, Francisca Bustos, antes y después de terminar sus estudios de licenciatura de Química y Farmacia, fue Ayudante de Clases Prácticas adscrita a las asignaturas de Matemáticas especiales para Química y de Ampliación de Matemáticas para Farmacia en las Facultades de Ciencias y Farmacia de la Universidad de Granada, durante los cursos 1933-1934 y 1934-1935 hasta que fue nombrada profesora del Instituto de Caravaca, según consta en las Hojas de Servicios de los Institutos de Segunda Enseñanza en donde trabajó en la Región de Murcia<sup>62</sup>.

Este dato tampoco se menciona, como otros muchos que estamos recogiendo, en la mayoría de los artículos dedicados a las mujeres pioneras en las universidades andaluzas que han sido publicados hasta el momento. Solamente Consuelo Flecha<sup>63</sup>

lo recoge de pasada en un párrafo que necesitará aclaración<sup>64</sup>, dentro de un estudio dedicado a las primeras profesoras de los Institutos de Murcia.



María de Maeztu imparte una clase en la Residencia de Señoritas.



Marie Curie en una sesión de laboratorio.

<sup>62</sup> Estas Hojas de Servicios se custodian en el Archivo Histórico Nacional de Alcalá de Henares.

<sup>63</sup> FLECHA GARCÍA, C., "Institutos de Segunda Enseñanza en España, y primeras profesoras en los de Murcia", en *Homenaje al profesor Alfonso Capitán*. Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2005, pp. 167-190.

<sup>64</sup> Más adelante, y en el próximo artículo, comentaremos las palabras de la profesora Flecha García, aclarando algunas cuestiones importantes que -si no se explican con los datos recogidos en la fuentes documentales- orales y escritas -a las que hemos tenido acceso- inducen a error.

En un artículo posterior, de 2010, en el que presenta a las mujeres licenciadas que se iniciaron como profesoras en las universidades españolas antes de la guerra civil, Consuelo Flecha García puso el dedo en la llaga destacando el obstáculo decisivo que tuvieron que superar estas mujeres que iniciaban un camino nuevo, reservado a los hombres, desde siglos:

*El marco laboral del acceso a tareas académicas se movía en condiciones de inestabilidad, no sólo por tratarse de nombramientos temporales, sino por lo que encerraba de cultura promocional sesgada, subordinada a diferentes factores, uno de los más influyentes el ser mujer. Procedimientos que han caracterizado la incorporación a la docencia universitaria, que llevaron a muchas de las que se habla en estas páginas a encaminar su futuro hacia otros espacios profesionales; especialmente aquellos en donde la selección a través de la convocatoria de oposiciones favorecía un acceso más objetivo y rápido.*<sup>65</sup>

Pero, aun siendo profesora de Instituto de Segunda Enseñanza, Paquita Bustos escogió para la preparación de oposiciones a catedrática un lugar que le permitiera, por un lado, seguir ligada con la Universidad (a través de las distintas posibilidades que ofrecía la Junta de Ampliación de Estudios<sup>66</sup>), y, por otro, impregnarse del espíritu pedagógico del que había oído hablar a personas importantes para ella, y sobre el que había leído en distintas publicaciones periódicas.

### 9.- En la Residencia de Estudiantes de Madrid, 1936

En junio de 1936, siendo ya encargada de la clase de Historia Natural en el Instituto de Segunda Enseñanza de Caravaca, Francisca Bustos decide presentarse a unas oposiciones en Madrid, para obtener la cátedra de Matemáticas. Se hospeda, entonces, en la Residencia -femenina- de Estudiantes, ligada a la Institución Libre de Enseñanza,

y allí conoce a María de Maeztu, la directora, Laura de los Ríos (que había nacido en Granada en 1913 -como Paquita Bustos-) y a Isabel García Lorca (también de Granada, hermana del escritor Federico García Lorca), entre otras mujeres de vanguardia, con las que convivió y muy probablemente compartió ideales.

El contacto con las ideas de la Institución Libre de Enseñanza le hizo reafirmarse en las convicciones, que ya le había transmitido su padre, de la importancia de la educación y de su responsabilidad de contribuir a ella con su tarea de maestra y profesora. Aquel grupo de mujeres se proponía emprender, en su zona de trabajo, acciones pedagógicas, científicas, culturales y humanistas, para conseguir la renovación de la época; por eso, ponían el acento en la formación y en la dignificación del Magisterio.<sup>67</sup>

En abril de 1931, con motivo de su conferencia en la Residencia de Estudiantes, Marie Curie se aloja en la Residencia de Señoritas durante su estancia en Madrid. Los días anteriores a su viaje a Granada, en donde estuvieron con la clase de Química del profesor Yoldi, y cuando las acompañó en su paseo por la Alhambra la joven Paquita Bustos.

Con el estallido de la guerra, tuvo que abandonar la residencia, en agosto de 1936 para incorporarse a su puesto de profesora en Caravaca. Paquita recordaba en sus *Memorias* que le facilitaron un taxi para llegar a la estación de Atocha y salir en tren de Madrid, *el único taxi que entró en Atocha aquel día*, según le dijo el conductor.

### 10.- Alotropía y otros cambios en tiempos difíciles. Necesidad de equilibrios

Es preciso, antes de continuar, poner el foco en una de las pocas referencias documentales publicadas sobre Francisca Bustos, como profesora de Segunda Enseñanza durante la guerra civil y

<sup>65</sup> FLECHA GARCÍA, C., "Profesoras en la Universidad. El tránsito de las pioneras en España". *Arenal*, 17, 2; julio-diciembre (2010), pp. 255-297. En concreto p. 255.

<sup>66</sup> Conectada a la Institución Libre de Enseñanza.

<sup>67</sup> LEMUS, E., "La Residencia de Señoritas. Las estudiantes andaluzas en el espíritu de la Residencia". En LEMUS, E., *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*, Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016, p. 10.

en los años sucesivos. Se trata del párrafo escrito por Consuelo Flecha García al que hemos hecho alusión arriba, pero que aún no habíamos explicado y comentado: en un estudio de 2005 sobre las profesoras de los Institutos de Murcia<sup>68</sup>, el apartado dedicado a M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez. Encontramos en esta referencia unos datos que es preciso clarificar, para recuperar la historia de manera más fiel. Hemos contado para esta reconstrucción, con las fuentes orales (especialmente la familia –que nos ha proporcionado sus *Memorias*–, los amigos, alumnos y conocidos de doña Paquita), y, de manera destacada, con el acceso a la totalidad de los documentos sobre M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez, que ahora se custodian en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares: el expediente de depuración de Francisca Bustos Jiménez, así como los expedientes de sus oposiciones a la cátedra de Matemáticas. El comienzo del párrafo de Consuelo Flecha al que nos referimos es el siguiente:

*Ya en periodo de guerra es profesora de Yecla M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez (Huéscar, Granada, 18-11-1913). Maestra de Primera Enseñanza, Licenciada en Ciencias (Sección Químicas en 1934, y en Farmacia en 1935, por la Universidad de Granada, fue Ayudante de Clases de Prácticas adscrita a las asignaturas de Matemáticas especiales para Química y de Ampliación de Matemáticas, en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada, desde 1933. En 1934 es nombrada Profesora del Instituto de Caravaca, y, como era Maestra nacional de la Escuela de Niñas de Baza (Granada) con permiso para ejercer en Institutos, a esa Escuela vuelve en diciembre de 1936 durante unos meses, pues su pertenencia a la Sección Femenina del Partido de Acción Popular Agraria, de la que era Vocal de su Junta Directiva, le aconsejó esa decisión.*<sup>69</sup>

En primer lugar, anotamos que no es que fuera maestra nacional con permiso para ejercer en Institutos, sino que era maestra nacional, con plaza en Baza, y que, además, aprobó los cursillos de selección organizados por el gobierno de la República para ejercer como profesora de Segunda Enseñanza: el destino que le adjudicaron fue el Instituto de Segunda Enseñanza de Caravaca de la Cruz. En segundo lugar, hemos de apuntar que, en 1936, estaba en Madrid,

en la Residencia de Estudiantes (hecho al que nos hemos referido arriba), y, tras el estallido de la guerra civil, el Ministerio de Instrucción Pública de la República da orden de que todas las estudiantes que allí había y que tuvieran plaza pública se incorporaran a su destino profesional de inmediato. Por este motivo, por mandato del gobierno de la República, en agosto de 1936, Francisca vuelve a Caravaca para trabajar en el Instituto. Sin embargo, la situación empieza a ser muy peligrosa, a causa de la contienda bélica, y su padre viaja desde Huéscar para recogerla, el día 7 de agosto de 1936. En septiembre, de nuevo, el Ministerio de Instrucción Pública de la República le exige que se incorpore a su puesto de destino. En esta ocasión, le piden que se incorpore a su plaza de maestra en Baza. Reside en Baza de 1936 a 1937 y ejerce como maestra en las Graduadas de niñas. Sin miedo ya a la guerra y sus consecuencias, Francisca Bustos se presenta en junio de 1937 en Valencia a unas oposiciones -organizadas por el gobierno republicano- para conseguir la plaza de profesora de Matemáticas de Instituto. Las aprueba y la destinan al Instituto de Segunda Enseñanza de Yecla, en donde trabaja desde el curso 1937-1938. Estas oposiciones, de las que disfrutó en el sentido académico durante dos años, muy pronto se iban a quedar sin efecto.

Por tanto, queremos remarcar que no fue la junta directiva de un partido la que hizo regresar a Baza a Francisca Bustos, sino el gobierno de la República. Además, creemos necesario pensar el papel de los partidos políticos y de los sindicatos en esta etapa de su vida. En Baza, “tenía la obligación” de pertenecer a la FETE (Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza), por ser maestra de la República (tenía el carné y había de pagar las cuotas correspondientes). Esta fue la única prueba documental que le encontraron en abril de 1939 relacionada con sindicatos o partidos políticos (prueba a la que tuvo que hacer referencia en todos los documentos del proceso de depuración). La supuesta pertenencia al partido de Acción Popular Agraria es preciso explicarla dentro del contexto del expediente de depuración al que fue sometida en 1939.

Cuando en abril de 1939, unos estudiantes falangistas del Instituto de Caravaca la acusaron de

<sup>68</sup> FLECHA GARCÍA, C., “Institutos de Segunda Enseñanza en España, y primeras profesoras en los de Murcia”, en *Home-naje al profesor Alfonso Capitán*, 2005, pp. 167-190.

<sup>69</sup> FLECHA GARCÍA, C., *Op. cit.*, p. 184.

“manifestarse como roja en sus conversaciones”, la suspendieron del servicio y hubo de ser sometida a un proceso de depuración. El primer documento del proceso está firmado por Francisca Bustos en Caravaca, el 25 de junio de 1939. Ahora conocemos estos documentos, junto con otros que forman el conjunto del proceso político-social (el conjunto de interrogatorios, declaraciones, investigaciones y juicio final al que fueron sometidos –entre otros muchos cuerpos y casos particulares, como sabemos– todos los trabajadores de la enseñanza). Pero durante su vida en Huéscar, a partir de 1944, doña Paquita a sus hijos y conocidos solo contó algunos detalles de esta trama que casi acaba con su futuro, en todos los sentidos. Los expedientes de depuración político social comenzaban con una declaración que hacía la persona acusada, en la que tenía que responder a una serie de preguntas –prácticamente idénticas en todos los casos– en el período concreto de la posguerra, era “un interrogatorio” al que se acompañaba documentación e investigación. Una de las preguntas de este interrogatorio era si la persona investigada había pertenecido a un partido político y si ocupó cargo en él. En esa ocasión, y en un momento tan complicado, en el que no solo se jugaba su puesto de profesora, sino también su vida, Paquita escribió que había pertenecido a AAP, y que fue vocal de su sección femenina. A la siguiente pregunta, sobre las cotizaciones a partidos o sindicatos “marxistas”, hubo de responder, que *la obligaron a hacerse de la FETE en Baza y que le descontaban dos pesetas de su sueldo como cotización*. Justamente, fue la declaración de “pertenencia” a la sección femenina del partido de la Asociación Agraria Popular, en las elecciones de febrero de 1937, la llave que la salvó de ser procesada y ajusticiada. Sus amigos de Caravaca, entre los que se contaban personas conocidas de sus padres –por ser oriundas de Huéscar– (entre ellos, D. Mariano Martínez-Carrasco y Ródenas<sup>70</sup>) y que sí pertenecían a la AAP y habían sido cargos directivos, firmaron algunos de los documentos que se presentaron para exculparla.

Francisca Bustos tuvo la valentía de permanecer en Caravaca y responder a este interrogatorio-informe en junio de 1939, contestando a sus preguntas –enrevesadas y capciosas– con claridad, calma e inteligencia. Tuvo, después, la tran-

quilidad –y la madurez, a sus 25 años– en otro documento posterior (firmado en septiembre) de señalar uno de los motivos de la acusación de los dos estudiantes: *les había suspendido la asignatura de Matemáticas en mayo de 1936, por considerarlos no aptos en justicia para aprobar, como se podía comprobar en el libro de actas del centro*. En este documento es donde hemos encontrado, por primera vez, el nombre de sus dos acusadores y los cargos que tenían en abril de 1939. Paquita podría haberse quedado en Huéscar, en un entorno protegido, pero quería seguir en la enseñanza. Aparte de su energía y disposición (a pesar del miedo y de la parálisis que ocasiona), además de su inteligencia y voluntad de trabajo, los documentos del proceso de depuración indican que en los lugares en donde había trabajado y enseñado contaba con muy buenos amigos, personas que quisieron reconocer su honradez personal, profesional y humana, por encima de todo, y que contaron la historia que los jueces del proceso debían escuchar. En un primer documento manuscrito, primero, y, más tarde en otro mecanografiado, todos los compañeros del Instituto de Caravaca firmaron a su favor.

Y, para continuar, con el peso de la vida y la forma de actuar, dejamos ahora las fuentes documentales del Archivo de la Administración y volvemos al relato de sus *Memorias*, tal como las contó en 2001, y fueron recogidas por sus hijas.

Ya hemos indicado arriba cómo y por qué estuvo un año en Baza como maestra nacional (36-37), y cómo pasó a Yecla, al Instituto de Segunda Enseñanza, siendo profesora numeraria de Matemáticas (37-38), después de unas oposiciones a las que se presentó en Valencia, en la zona republicana. El 2 de noviembre de 1938 le concedieron el traslado a Caravaca –quería estar más cerca de Huéscar, por su familia–. Allí, en Caravaca, permanece durante ese curso 38-39, impartiendo clases de Matemáticas. Pero en mayo de 1939, unos alumnos falangistas la denuncian, y tiene que “justificarse”. La acusaron, ¿de qué? Justificarse, ¿cómo y en qué términos? Francisca Bustos no dio más explicaciones en sus *Memorias* (como tampoco lo había hecho a lo largo de su vida). Quizá tampoco habría mucho que explicar, aparte del sinsentido que la lucha política y armada ocasiona.

<sup>70</sup> Cuando redactó y firmó el documento, Mariano Martínez-Carrasco, era juez instructor del juzgado militar de Cartagena.



Instituto de Yecla. Curso 1937-1938. Paquita en el centro, profesora numeraria de Matemáticas, 24 años.

Después de cinco largos meses cesada (de mayo a octubre de 1939), el gobierno franquista –ya en el poder– la vuelve a convocar para que se presente en Caravaca, porque necesitaba profesores que examinaran a los estudiantes de bachillerato que habían aprobado bajo el gobierno republicano, y convalidaran sus titulaciones.

Ella también tendría que ser “aprobada” de nuevo por el gobierno nacional de Franco, es decir, las oposiciones a profesora numeraria de Instituto que había estudiado en Valencia –bajo las balas y en el subsuelo del metro, refugiándose de las bombas–, las que había aprobado en 1937 y le habían dado la oportunidad de ejercer como profesora numeraria de Segunda Enseñanza en el Instituto de Ye-

cla y Caravaca, no tenían ahora valor: ocuparía, a partir de octubre de 1939, una interinidad. María Francisca Bustos Jiménez se fue presentando, desde 1940 hasta 1944, a las oposiciones a cátedra de Matemáticas en Madrid, pero uno tras otro, cada año, la suspendían<sup>71</sup>. Parece que el expediente de depuración había debajo una puerta bien cerrada a mejorar en su profesión, a pesar de que le permitían ejercer porque los docentes de Segunda Enseñanza eran escasos, en especial, las profesoras<sup>72</sup>.

Francisca Bustos Jiménez, durante toda su vida, pero especialmente desde 1939, tuvo que buscar un equilibrio en su forma de mostrarse en su vida activa, una “alotropía”, consciente y luchadora, que le permitiera proteger a sus alumnas, a sus alumnos, a su

<sup>71</sup> Según aparece en los expedientes conservados en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

<sup>72</sup> En 1944, dejó de presentarse a las “nuevas” oposiciones de Instituto porque un hecho luctuoso cambió los planes de la familia: su hermana Carmen falleció en julio, y Paquita tuvo que regresar a Huéscar para encargarse de la Farmacia de su hermana. En Huéscar, volvió a ejercer de maestra nacional, tras la permuta con una maestra de Baza, Isabelita Carreras.



familia. Las circunstancias —y su educación— hicieron que tuviera una firmeza y una fortaleza equilibradas —que recuerdan la filosofía estoica y que entroncan con la religiosidad en sentido profundo y amplio—. Su inteligencia y su voluntad consiguieron después, a partir de 1940, transformar en la medida de sus posibilidades parcelas clave del ámbito educativo.

Sin embargo, hemos de detenernos, aún, en los años difíciles de la contienda bélica, en los que el peso de la guerra, sus fracasos y triunfos, los odios y venganzas, no nos deben hacer olvidar la vida diaria con saldo positivo desde 1937 a 1939. Porque fue en este periodo en el que Paquita Bustos pudo llevar a la práctica una manera de entender la enseñanza que había aprendido de su padre, de su madre, de sus profesores en la Primaria y el Bachillerato libres, en Huéscar, así como de sus profesores universitarios, en Granada, y de sus compañeras de la Residencia —femenina— de estudiantes, en Madrid. Hemos ido repasando a lo largo de estas páginas el contenido y el sentido de este tipo de pedagogía, de sus métodos y de sus finalidades.

Paquita Bustos la llevó a la práctica en tiempos de guerra; y, como siempre, supo aprovechar las circunstancias. Hay una imagen que vale más que mil palabras, y que —además— suscita casi mil palabras encerradas en aquellas vidas jóvenes.

Amor a los libros y a los materiales del Instituto de Segunda Enseñanza. Dignidad de ser Bachilleres elementales, consciencia y alegría por este estatus que proporciona la educación entendida en sentido ampliado. Esperanza elegante en el futuro.

Para completar el comentario de esta fotografía, continuaremos con las palabras de Julio Ruiz Berrio, catedrático de Historia de la Educación española en la Universidad Complutense de Madrid

sobre Francisco Giner de los Ríos y su manera de entender la educación. (F. Giner de los Ríos era rondeño, estudiante universitario en Granada, y fundador de la Institución Libre de Enseñanza):

*Giner confió a la escuela la noble misión de emancipar a las gentes, de formarlas, para llevar a cabo “la redención intelectual y moral de la patria”. Pero se puede suponer que habla de un profesorado y de una escuela completa y debidamente renovados. [...] Una escuela educadora, ante todo, con cantinas, con excursiones, con colonias, con teatro, con visitas, con métodos activos, con modernos conocimientos, con apoyo sanitario, etc. Y con un maestro que haya sido formado como un educador auténtico, que tenga un nivel cultural y científico bastante alto, que sea digno y que gane un sueldo que impida que alguien, Estado, municipio o particulares limiten o despojen su dignidad. Y que a la escuela rural vayan los mejores maestros [...]. Que se inunde España de bibliotecas y que las escuelas dispongan de “Bibliotecas pedagógicas” en las que el maestro mantenga y actualice su formación.*<sup>73</sup>

Estas palabras de Giner de los Ríos nos hacen recordar otras palabras-deseo que Francisca Bustos pronunció en un discurso de 1991, con motivo del 25 aniversario de la fundación del Instituto Nacional de Bachillerato “La Sagra”<sup>74</sup>. Están recogidas en la Revista<sup>75</sup> conmemorativa del evento. Para finalizar el discurso, lanzó a los presentes un ruego y un deseo: *Haced que este cuarto de siglo de existencia sea estímulo para que las actuales y sucesivas generaciones, que tanto provecho pueden obtener, se propongan y consigan que su nivel cultural y moral crezca indefinidamente, y que este bien, este don de Dios, sirva como centro cultural —de máxima calidad— para toda la comarca, con el fin de que irradie a ésta valores positivos.* Gregorio Martínez Punzano<sup>76</sup> las recordó en el homenaje que se le hizo a doña Paquita, en su faceta de docente<sup>77</sup>, el día 8 de marzo de 2018 en Huéscar.

<sup>73</sup> RUIZ BERRIO, J., “Francisco Giner de los Ríos (1839-1915)”. *Perspectivas: Revista trimestral de educación comparada*, 3-4, (1993) p.581.

<sup>74</sup> Hoy Instituto de Enseñanza Secundaria “La Sagra”.

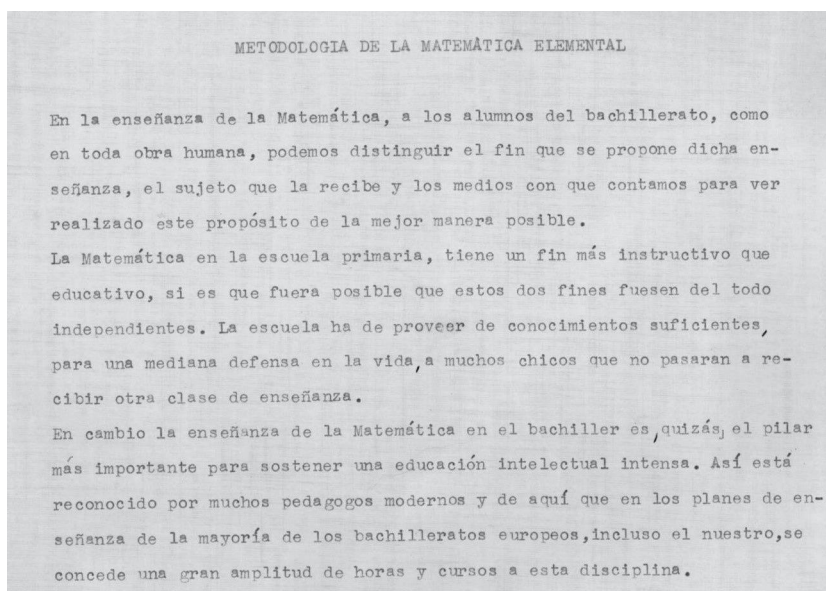
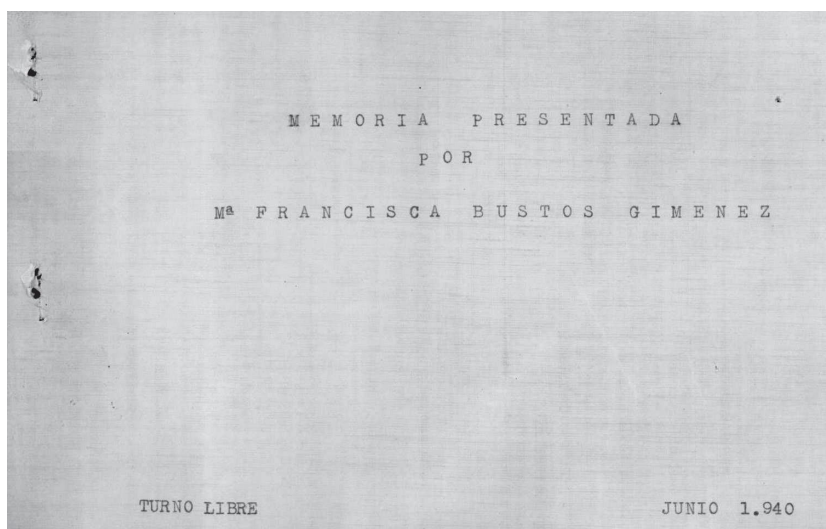
<sup>75</sup> Nos referiremos a esta Revista —publicada por el IES La Sagra en 1991— y repasaremos sus contenidos en la segunda parte de este artículo.

<sup>76</sup> MARTÍNEZ PUNZANO, G. “Valoración de la figura de doña Paquita Bustos en la historia del IES La Sagra”. Homenaje a D<sup>a</sup> Francisca Bustos (08-03-2018). En *Minerva. Revista de Educación*. Nº 5, marzo de 2018. Monográfico M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez, p. 12. < <http://www.forodelashumanidades.es/monografico-francisca-bustos-jimenez/> >

<sup>77</sup> Una celebración alentada y organizada por el Centro del Profesorado de Baza, que contó con la colaboración de los centros de enseñanza y del Ayuntamiento, con personas que habían conocido de cerca a Francisca Bustos y, por supuesto, con su familia.

Por su parte, López Morillas, reflexionando sobre la concepción de la enseñanza de Giner de los Ríos, decía que la educación que Giner defendió no estaba simplemente *modernizada en sus técnicas, sino que era verdaderamente nueva, en su concepción, en sus planteamientos, en sus métodos*<sup>78</sup>. Se trataba de una pedagogía humanista, más bien de un humanismo pedagógico, como ha apuntado Nieves Gómez, volcada en la reforma interior de la persona humana<sup>79</sup>. Como decía Giner de los Ríos<sup>80</sup> en 1880: [Preparamos] *escolares activos, que piensan, que hablan, que discuten, que se mueven, que están vivos*, para que la cátedra sea *un taller, y el maestro el guía del trabajo*<sup>81</sup>.

Para poder reeditar este ambiente de enseñanza, con sus métodos y principios, con su rigor científico y cercanía humana, Paquita tuvo que esperar al año 1958, cuando aprobó las oposiciones de Directora del Grupo escolar Natalio Rivas de Huéscar, y, especialmente, para impartir clase en la Segunda Enseñanza, al año 1960, cuando lideró las gestiones para que en Huéscar (y, por tanto, en su comarca) se abriera el Colegio Libre Adoptado –dependiente del Instituto Padre Suárez de Granada–, que permitiera a los alumnos y alumnas de Huéscar y su comarca estudiar Bachillerato de manera reglada. Aunque, ya siendo maestra nacional en las Graduas de Huéscar, de 1944 a 1956, a pesar de que apenas disponía de libertad de maniobra, hizo todo lo que estuvo en su mano para mejorar la enseñanza, y, en consecuencia, la vida de las niñas de esa época. segunda parte de estos “Apuntes biográficos sobre Los testimonios orales lo cuentan, y se han pasado Francisca Bustos” que verá la luz próximamente. de madres a hijas, de padres a nietos, a través de También publicaremos y comentaremos la “Memoria sobre la Metodología de las Matemáticas”,



Portada y primera página de la Memoria presentada por Francisca Bustos para la convocatoria de las oposiciones a la cátedra de Matemática en 1940.

<sup>78</sup> *Ibid*, p. 582.

<sup>79</sup> *Ibid*, p. 583, (citando a GÓMEZ GARCÍA, N., *Educación y pedagogía en el pensamiento de Giner de los Ríos*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1983).

<sup>80</sup> Subrayamos aquí que Fernando Giner de los Ríos era hermano de Hermenegildo Giner de los Ríos, el abuelo de Laura de los Ríos, a quien conoció Paquita Bustos en 1936 en la Residencia de Estudiantes de Madrid.

<sup>81</sup> DE LOS RÍOS, G., *Obras completas*, VII-34/35. Citado por Ruiz Berrio, *Op. cit.*, p. 584.

que Paquita presentó en 1940 para la obtención de la cátedra, y subrayaremos su profundo conocimiento de las ciencias matemáticas, la novedad en el método de su enseñanza, así como su puesta en práctica en las aulas.

Seguiremos a Francisca Bustos por su etapa de profesora en el Instituto femenino de Murcia, de 1940 a 1944, al que pasó después de que el gobierno de la posguerra cerrara el Instituto de Segunda Enseñanza de Caravaca. La encontraremos como maestra nacional en Huéscar, y, a partir de 1958 como directora del Grupo Escolar Natalio Rivas, en donde logró poner en marcha el primer comedor escolar de la ciudad. Y en 1960, la veremos trabajar para conseguir el Colegio Libre Adoptado para Huéscar: germen de la sección delegada del INB Padre Suárez de Granada, primero y del INB La Sagra, después. Ese año de 1960, viajará a Madrid para conseguir las Becas del PIO (Promoción de Igualdad de Oportunidades) del Ministerio de Educación para los CLA. Como el de Huéscar fue el primero y correctamente constituido, según la norma, de toda España, Francisca Bustos consiguió *traerse a Huéscar las cien Becas para estudiantes*, chicos y chicas, sin apenas recursos económicos, que de otra forma no hubieran podido acceder al Bachillerato y a la Universidad. Toda una oportunidad para la zona, que cambió notablemente su destino.

Y, al mismo tiempo, en la farmacia que había sido de su hermana Carmen hasta su fallecimiento en 1944, ejerció (durante la posguerra, pasando por la transición, hasta la democracia, junto con su marido, también farmacéutico) de consejera en el ámbito de la salud, de sanitaria otras veces. Dispensadora siempre de favores -medicamentos, curas, soluciones administrativas-, a pesar de que las gentes del pueblo y de la zona de las cuevas, no pudieran pagar, ni en el momento ni después. Casi la consulta de un médico, la consejera familiar. Mujer renacentista, más que interdisciplinar, transdisciplinar. Los conocimientos, en su mente, se imbricaban, conectados perfectamente, ofreciendo como resultado una sabiduría global y práctica. Ejemplo de racionalidad práctica, en cada ámbito de su vida.

Desde 1934, año en que comienza a trabajar en la enseñanza, la tarea docente la acompañó durante toda su vida y se entregó a ella con entusiasmo durante sus cincuenta años de vida activa.

**Mercedes LAGUNA GONZÁLEZ**

*Licenciada en Filología Hispánica y en Filosofía.  
Profesora de Lengua y Literatura Española en el IES  
"Pedro Jiménez Montoya" de Baza.  
Asesora del Ámbito Lingüístico en el CEP de Baza*

## Bibliografía

- ARROYO ROJAS, F., *Consideraciones sobre la génesis del número abstracto en la aritmética pura: discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1913 a 1914 en la Universidad Literaria de Granada por Francisco Arroyo Rojas*. Granada, Tipografía López Guevara, 1913.
- AYUDARTE RODRÍGUEZ, A., “Motrileños ilustres”. En MEDINA VILCHEZ, G. y LÓPEZ LENGU, J., *Cuadernos Monográficos de Temas Motrileños*, nº 6. Motril. Edición del Ayuntamiento de Motril, 1986.
- BUSQUETS PRAT, D., FERNANDEZ NIS-TAL, T, SASTRE VILARRASA, G., “¿De quién y para quién son las matemáticas?”, en *Del silencio a la palabra*, Madrid: Instituto de la Mujer, colección Estudio, 1992.
- BECERRA CONDE, G., “Les premières femmes universitaires à la faculté des sciences de l’université de Grenade (1860-1940)”. En, LE FEUVRE, N., MEMBRADO, M. et RIEU, A., *Les femmes et l’Université en Méditerranée*. Presses Universitaires du Mirail. Collection Féminin et Masculin, Université de Toulouse-Le Mirail, 1999.
- EGEA GARCÍA, R., “Mi profesora de Matemáticas. Homenaje a D<sup>a</sup> Francisca Bustos (08-03-2018)”. *Minerva. Revista de Educación*, 5 (2018). Monográfico sobre M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez. < <http://www.forodelashumanidades.es/monografico-francisca-bustos-jimenez/> >
- FLECHA GARCÍA, C., “Institutos de Segunda Enseñanza en España, y primeras profesoras en los de Murcia”, en *Homenaje al profesor Alfonso Capitán*, 2005, pp. 167-190.
- FLECHA GARCÍA, C., “Profesoras en la Universidad. El tránsito de las pioneras en España”. *Arenal*, 17, 2; julio-diciembre (2010), pp. 255-297.
- FLECHA GARCÍA, C., “Memoria de mujeres pioneras: universitarias en Andalucía”. En *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*. Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016.
- Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016, pp. 67-90.
- GALLAS NOVÁS, G., “Comentario sobre la traducción del profesor Jesús Yoldi Bereau del libro Química Física de J. Eggert”. *Boletín de la Universidad de Granada*, Biblioteca de la Universidad de Granada, Facultad de Letras, 1929, p. 111.
- GÓMEZ GARCÍA, N., *Educación y pedagogía en el pensamiento de Giner de los Ríos*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1983.
- GRANA GIL, I., “La influencia de la Institución Libre de Enseñanza en Andalucía”. En *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*. Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016.
- LANGEVIN-JOLIOT, H. et BORDRY, M. (dir.), *Marie Curie et ses filles. Lettres*. Paris, Pygmalion, 2011.
- IRIARTE, D., *Memorias de Francisca Bustos Jiménez*. Inédito. 2001.
- IRIARTE, D., “Nuestra madre, Francisca Bustos”. *Minerva. Revista de Educación*, 5, (2018). Monográfico sobre M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez. < <http://www.forodelashumanidades.es/monografico-francisca-bustos-jimenez/> >
- LE FEUVRE, N., MEMBRADO, M. et RIEU, A., *Les femmes et l’Université en Méditerranée*. Presses Universitaires du Mirail. Collection Féminin et Masculin, Université de Toulouse-Le Mirail, 1999.
- LEMUS, E., “La Residencia de Señoritas. Las estudiantes andaluzas en el espíritu de la Residencia”. En LEMUS, E. (coord.), *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*. Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016.
- LEMUS, E. (coord.), *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*. Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016.

LÓPEZ MORILLAS, J., *Racionalismo pragmático. El pensamiento de Francisco Giner de los Ríos*. Madrid, Alianza, 1988.

MARTÍNEZ PUNZANO, G., “Valoración de la figura de doña Paquita Bustos en la historia del IES La Sagra”. Homenaje a D<sup>a</sup> Francisca Bustos (08-03-2018). En *Minerva. Revista de Educación*, 5, (2018). Monográfico M<sup>a</sup> Francisca Bustos Jiménez. < <http://www.forodelashumanidades.es/monografico-francisca-bustos-jimenez/> >

MARTINEZ TRUJILLO, A., *La Universidad de Granada, 1900-1931*. Tesis doctoral de 1986. Alicante. Centro virtual Cervantes. Edición online. 2000. < <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczw1f4> >

MATEO ALARCÓN, P.L., GÓMEZ OLIVER, M., MATEO LEIVAS, L. e HIDALGO ÁLVAREZ, R., “Jesús Yoldi Bereau (1894-1936), el profesor de Química que no se presentó a su destino”. *Anales de Química*, 110 (4), (2014), pp. 286-293.

RIBAGORDA. A., “La revolución cultural y educativa de la Residencia de Estudiantes y la Residencia de Señoritas y su estela en Andalucía”. En LEMUS, E. (coord.), *Renovación en las aulas. La Institución Libre de Enseñanza en Andalucía*. Cuadernos de Andalucía en la Historia Contemporánea. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía, 2016.

RUIZ SÁNCHEZ, J-L., *Catolicismo y comunicación en la historia contemporánea*. Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 2005.

VVAA., “Catálogo Mujeres en vanguardia”, preparado para conmemorar el centenario de la Residencia de estudiantes. Formato en PDF, publicado en la web *Mujeres en Vanguardia*, 2015. < <http://www.residencia.csic.es/expomujeres/index.htm> >

• Padrón de la ciudad de Huéscar y sus anejos. Año de 1919.

• Consulta de varios documentos relacionados con Francisca Bustos Jiménez.

• Ayuda obtenida para localizar otros documentos de interés relacionados con Francisca Bustos Jiménez por parte del Archivero Histórico municipal de la ciudad de Huéscar, Antonio Ros Marín.

### Archivos

Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares:

- Expediente de depuración de Francisca Bustos Jiménez.
- Expedientes de sus oposiciones a cátedra de Matemáticas (1940 a 1944).

Archivo del Centro Documental de la Memoria Histórica. Salamanca:

- Expediente de depuración de Pedro Bustos Salazar.

Archivo histórico de Huéscar: